

Trabajo con sentido humano

Ivonne Maldonado Directora Carrera de Psicología
Universidad de Las Américas, Sede Concepción

Parece extraño hablar de humanización en contextos de trabajo; sin embargo, es necesario repensar los espacios laborales cuando existen dificultades de salud física o mental que acompañan procesos emocionales complejos asociados al sufrimiento.

Cuando se presenta un diagnóstico de enfermedad grave, como el cáncer, surge una experiencia subjetiva de la enfermedad que remueve profundamente la identidad de la persona, generando una sensación de vulnerabilidad absoluta. Esto constituye una crisis significativa en su trayectoria vital, que puede dar lugar a temor, inseguridad, rabia, desesperanza, culpa, estrés, tristeza y ansiedad como manifestaciones psicológicas.

Si se contextualiza este análisis en el ámbito laboral, resulta fundamental considerar el concepto de ética del cuidado, comprendiendo la importancia de avanzar hacia una sociedad que valore el inter cuidado.

Esto implica reconocer que las personas no solo aportamos desde la productividad, sino también mediante dimensiones cualitativas que constituyen nuestra humanidad. El valor de un ser humano no disminuye por el hecho de atravesar una enfermedad.

Apoyar y acompañar en momentos de dolor parece evidente; sin embargo, en ocasiones, la eficiencia y eficacia en el mundo del trabajo nos hacen perder de vista a las personas como seres únicos, irrepetibles y valiosos. Reconocer esto abre la posibilidad de implementar medidas laborales pertinentes, como el teletrabajo, horarios flexibles o el acceso a apoyo psicológico, entre otras.

Avanzar hacia una coherencia simbólica y explícita en instituciones, organizaciones y comunidades constituye un desafío que invita a promover el bienestar de cada individuo y de la sociedad en su conjunto.

